



“El Señor los bendiga y los proteja, haga resplandecer su rostro sobre ustedes, y les conceda la paz”.

Oración

Señor Jesús, Tú eres nuestra paz, mira nuestra Patria dañada por la violencia y dispersa por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren. Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan. Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte. Dales el don de la conversión.

Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y jóvenes, a nuestros pueblos y comunidades.

Que, como discípulos misioneros tuyos, ciudadanos responsables, sepamos ser promotores de justicia y de paz, para que, en Ti, nuestro pueblo tenga vida digna. Amén.

María, Reina de la paz, ruega por nosotros



La paz comienza con una sonrisa
Madre Teresa de Calcuta



Que la paz que anuncian con sus palabras esté primero en sus corazones
Francisco de Asís



No hay camino para la paz, la paz es el camino
Mahatma Gandhi



Si deseas la paz, no hables con tus amigos, habla con tus enemigos
Desmond Tutu



Las personas valientes no temen perdonar en aras de la paz
Nelson Mandela

“Que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz. Y que siempre los preceda y acompañe la bendición del Dios de la paz.”
Papa Francisco

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

7° Domingo Ordinario

Amar y perdonar es el camino

En el relato del Evangelio de este domingo, san Lucas nos presenta a Jesús llamando a sus discípulos a vivir el principio de amar a los enemigos y renunciar a toda clase de violencia.

Jesús aclara que, para ser felices, el camino es frenar la violencia, desterrar el odio y la venganza, sembrar y cultivar el amor que refleje el amor misericordioso del Padre bueno relatado en la parábola del Hijo pródigo.

Ante las prácticas y costumbres religiosas de su tiempo que justificaban la ley del talión: “ojo por ojo diente por diente”, Jesús propone amar a los enemigos, hacer el bien a los que nos aborrecen, bendecir a quienes nos maldicen, orar por quienes nos difaman. Porque mientras se ame a los enemigos y se ponga la otra mejilla, será una manera de protestar no violenta y superar la espiral de violencia en una sociedad que condenaba y discriminaba.



En nuestra sociedad cada vez más llena de carencias y vacíos, donde el consumismo genera egoísmos, donde se adultera y comercializa el amor, donde se ignora el cuidado de los más vulnerables, donde se pisa al otro mientras se prefiere la ganancia y el éxito...

Es urgente que los bautizados le hagamos caso a Jesús, que vivamos su iniciativa de amar, perdonar y bendecir a los enemigos, que optemos por la no violencia para que la vida de hermanos recupere su sentido y dignidad y asumamos el compromiso de ser sembradores y tejedores de la paz.

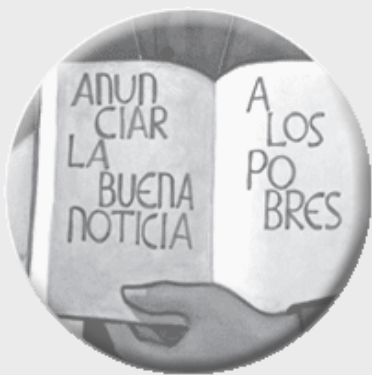
Salmo Responsorial (Salmo 102)

**R/. El Señor es compasivo
y misericordioso**

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga su santo
nombre. Bendice al Señor, alma mía, y
no te olvides de sus beneficios. R/.

El Señor perdona tus pecados y
cura tus enfermedades; él rescata
tu vida del sepulcro y te colma de
amor y de ternura. R/.

El Señor es compasivo y
misericordioso, lento para
enojarse y generoso para perdonar.
No nos trata como merecen nuestras
culpas, ni nos paga
según nuestros pecados. R/.



Aclamación antes del Evangelio (Jn 13, 34)

R/. Aleluya, aleluya

Les doy un mandamiento
nuevo, dice el Señor,
que se amen los unos a los
otros, como yo los he amado.

R/. Aleluya, aleluya.

La Palabra del domingo...

Del primer libro de Samuel

(26, 2. 7-9. 12-13. 22-23)

En aquellos días, Saúl se puso en camino con tres mil soldados israelitas, bajó al desierto de Zif en persecución de David y acampó en Jakilá.

David y Abisay fueron de noche al campamento enemigo y encontraron a Saúl durmiendo entre los carros; su lanza estaba clavada en tierra, junto a su cabecera, y en torno a él dormían Abner y su ejército. Abisay dijo entonces a David: "Dios te está poniendo al enemigo al alcance de tu mano. Deja que lo clave ahora en tierra con un solo golpe de su misma lanza. No hará falta repetirlo". Pero David replicó: "No lo mates. ¿Quién puede atentar contra el ungido del Señor y quedar sin pecado?".

Entonces cogió David la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl y se marchó con Abisay. Nadie los vio, nadie se enteró y nadie despertó; todos siguieron durmiendo, porque el Señor les había enviado un sueño profundo. David cruzó de nuevo el valle y se detuvo en lo alto del monte, a gran distancia del campamento de Saúl. Desde ahí gritó: "Rey Saúl, aquí está tu lanza, manda a alguno de tus criados a recogerla. El Señor le dará a cada uno según su justicia y su lealtad, pues él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor".

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 45-49)

Hermanos: La Escritura dice que el primer hombre, Adán, fue un ser que tuvo vida; el último Adán es espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después. El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(6, 27-38)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores.

Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario?

También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después. Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos".

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**